

CINE:REVISTA



MAY MAC AVOY

Que hace una maravillosa creación en "Escándalo secreto" del Programa Verdaguer

Núm. 53

15 cénts.

¡Se aclaró el misterio...!

Ya no es un secreto para nadie el por qué también en la temporada 1922 - 23 triunfará el

Programa Verdaguer

Sr. EMPRESARIO: Retenga en su memoria estos 12 títulos:

ANA BOLENA.—U. F. A. de Berlín. Drama histórico. Presentación monumental. Por Henny Porten.

¿POR QUÉ LO MATÓ?—Edición Sascha. Drama pasional. Por Lucy Doraine.

EL MISTERIOSO Dr. WANG.—Robertson Cole. Drama de Sociedad. Por Sessue Hayakawa.

LA DESCONOCIDA.—Edición Fert. Por la genial actriz María Jacobini.

LA VERDAD.—Société Française Films Artistiques. Por Emmy Lind y Maurice Renaud.

EN LA CUMBRE.—Marca Fox especial. El drama que aguantó 8 meses en programa. Por Mary Caw.

HORAS DE ANGUSTIA.—Edición Sascha. Triunfo de Lucy Doraine.

SOLDADOS DE LA FORTUNA.—La gran producción extraordinaria de la Realart Pictures.

EL MISTERIO DEL CUARTOAMARILLO.—Edición Realart. Original de Gastón Leroux.

LA VIRGEN DEL PARAÍSO.—Superproducción «Fox» por la genial Perla Blanca.

EL AVENTURERO.—Marca Fox especial. Drama de época estilo. «Si yo fuera Rey». Por William Farnum.

UN YANKEE EN LA CORTE DEL REY ARTURO.—Superproducción Fox. Lo más original presentado hasta hoy.

No deje de anotar estas extraordinarias super-series.

LOS MISTERIOS DE PARÍS.—Edición Phoceca-París. En 12 episodios. Lujosa presentación.

EL EMPERADOR DE LOS POBRES.—En 6 tomos. Por León Mathot y Henry Krauss.

EL TREN N.º 24.—En 7 capítulos. Presentada con gran lujo.

EL AVIADOR ENMASCARADO.—Argumento de gran emoción en 7 capítulos.

LA HIJA DE LA AJUSTICIADA.—Edición Eclair Unión Serie novelesca en 8 tomos. Por los actores de «El hombre de las tres caras».

EL HOMBRE SIN NOMBRE.—Edición U. F. A. Serie alemana en 8 tomos. Por el célebre Jacoby.

EL REY DE LA PLATA.—En 8 tomos. Por Bruno de Kastner.

DEFENDERSE O MORIR.—Edición Universal. De constante peligro y emoción. La última serie interpretada. En 9 jornadas. Por Polo.

LA REINA DE LOS DIAMANTES.—Edición Universal. Según la popular novela de Jacques Frutrelle. En 9 jornadas. Por Ellen Sedwick.

EL NUEVO FANTOMAS.—Edición Fox especial. Según la popular novela francesa. En 10 tomos. Presentación extraordinaria. Interpretación de primer orden.

En breve daremos a conocer otros títulos de formidables exclusivas. :: Lo más sensacional en material cómico :: Las producciones en dos partes por Harold

Lloyd

CINE - REVISTA

Año II

Redacción y Administración: Rambla de las Flores, 16 - Barcelona

7 Octubre 1922

Las grandes películas

“EL MISTERIOSO Dr. WANG”



interpretado por el
genial Sessue
Hayakawa



No es la primera vez que CINE-REVISTA habla de este admirable artista japonés y de sus producciones que han sido casi una base para el renacimiento de la cinematografía mundial.

Su sistema de expresión, su juego de escena, su espiritualidad, su emotividad que alcanza a veces la máxima expresión, poniendo en tensión a los espectadores y que él alcanza con la mirada; toda su escuela de novísimo artista de cine fué imitado por centenares de artistas, pero jamás igualado por ninguno.

Hace ya bastante tiempo que no llegaba a España una producción de Sessue Hayakawa. Acaba ahora de llegar una y según lo que nos dicen nuestros corresponsales, el último trabajo de Sessue supera a todo lo que hasta hoy ha realizado.

La película tiene el sugestivo título de *El misterioso Dr. Wang*. Su editor es Roberston Cole. Secundan a Sessue, la monísima Bessie Lowe y el pequeño prodigio Franklin Lee.

Un amigo nuestro que ha asistido al estreno de esta película en Londres, nos dijo que la *mise en scene* está a la altura de la interpretación. Roberston Cole, para que éste film fuese representado con toda propiedad, no vaciló en gastar una fortuna. Nos recomienda, sobre todo, la evocación de un barrio pobre neoyorkino—pero que es hermano de todos los barrios pobres del mundo—el cual está hecho con tanto realismo, que los mismos técnicos, no supiesen que aquello no pasaba de una ficción de decorado, quedarían convencidos que había sido filmado en un auténtico barrio pobre de Nueva York.

Y presentada así la película *“El misterioso doctor Wang”* vamos a contar a nuestros lectores el interesantísimo argumento en que se basa.

En ese barrio pobre de Nueva York, la gente vivía miserablemente, luchando por el pan de cada día. En contraste con esta miseria y no muy lejos del barrio pobre, yérguense los palacios majestuosos

de los millonarios, los famosos salones de la aristocracia y de los banqueros...

Un humilde vendedor de verduras—, Sessue Hayakawa—que acostumbra a recorrer este barrio, protege a una joven humilde y enferma cuyo marido lleva una vida inconfesable y misteriosa. Ese marido que, al fin y al cabo no pasa de ser un vulgar embustero y un vividor, viste siempre con mucha elegancia y consigue ser admitido en la sociedad, gracias a una infinidad de recursos. Mientras él frecuenta los mejores salones, su esposa que es joven y bella, a pesar de su enfermedad queda abandonada y en la miseria más espantosa. El plan del marido es encontrar una novia millonaria y cometer la villanía de casarse con ella.

Sessue Hayakawa que es un hombre de corazón magnánimo, toma la resolución de defender y proteger a la esposa abandonada y para eso vende el caballo que era su único medio de vida y su único amigo. Con el dinero conseguido con esa venta cambia de profesión y se dedica a adivinar el porvenir por las calles públicas. Es el *“Misterioso doctor Wang”*... Sessue es invitado un día por una familia de millonarios a dar una sesión en su casa. A esta familia pertenece la joven con la cual pretende casarse el innoble vividor. Escusado es decir que ella ignora que su novio es casado y tiene un hijo. Este hijo—un chiquillo de pocos años, simpatiquísimo—es compañero de Hayakawa hace mucho tiempo. Siendo Sessue invitado como ya hemos dicho, por la familia de la joven millonaria para entretener a los invitados a una fiesta que ofrece en su palacio, el *“Misterioso Dr. Wang”* aprovecha el hallarse presente el vividor y fingiendo vaticinar el porvenir desenmascara al pérfido ante los ojos de su prometida y de los concurrentes.

Así consigue el *“Misterioso Dr. Wang”* realizar un acto de justicia.

El final de este film es un encanto, pero nosotros lo callamos, porque no nos gusta quitar así toda la ansiedad y el interés que el espectador puede sentir al guardar el desenlace.

El ocaso de las estrellas

Cómo brillan y cómo desaparecen en seguida

La volubilidad del aficionado al cine es el tormento y la pesadilla de la actriz o actor cinematográfico. La popularidad de una "estrella" cinematográfica puede cambiar de la noche a la mañana. El público que hoy demuestra toda su predilección por determinado intérprete de la pantalla, mañana, al ver anunciado su nombre en un cartel o programa, le volverá la espalda con desdén.

La dificultad consiste en que el aficionado de veras asiste a las proyecciones cinematográficas con tanta frecuencia, que la mayoría de las veces fija más la atención en el intérprete que en el drama que se desenvuelve en la pantalla. La tendencia del aficionado a cambiar de intérprete favorito con caprichosa frecuencia, se ha hecho más notable durante los dos últimos años. Esta volubilidad trae como consecuencia el ascenso y descenso de "estrellas" cinematográficas. Puede decirse que debido al capricho del público (capricho hasta cierto punto muy justificado, pues él es quien paga), en los dos últimos años han aparecido y se han eclipsado por completo más "estrellas" que desde la invención del cinematógrafo.

Pocos de los grandes intérpretes del film que son contados entre los favoritos del público hace cinco años, continúan siéndolo hoy.

Es posible que esto sea debido a que ninguno de estos intérpretes parece envejecer, pues en el cinematógrafo, al contrario de lo que sucede con los vinos, con los años el actor pierde sus facultades en vez de mejorarlas o aumentarlas.

Sería interesante dirigir una mirada retrospectiva hacia las grandes estrellas, del cinema en los dos pasados lustros y ver cuántas de ellas conservan aún hoy la popularidad de que antes gozaban.

Siguiendo nuestra inquisitiva mirada por los nom-

bres de algunas listas antiguas, tropezamos con los de los favoritos de entonces: Lillie Langtry, Laura Sawyer, James O'Neill, Charlotte Nillson, Cyril Scott, John Barrymore, House Peters y los hermanos Williams y Dustin Farnum, Gaby Deslys, Arnold Daly, Bruce Mc. Pae, Hazel Dawn, Carlisle Blackwell, Paul Mc. Allister, William Courtleigh, Cecillius Loftus, Edward Abeles, Edmund Brese, Max Figman, Robert Edeson, Hobart Bosworth, Pauline Frederick y Georges Beban. De éstos, sólo John Barrymore, Hanse Peters, William Farnum y Pauline Frederick continúan en la memoria de los aficionados al cine de hoy.

Henry Dixie, Charlotte Ives, Jane Grey, Kathleen Emerson, Edith Wynne Mathison, Alice Dovey, Winifred Kingston y Wallace Eddinger son nombres olvidados hoy, pero que en época no lejana sirvieron para atraer incontables públicos a los teatros y salones donde se proyectaban las películas por ellos interpretadas.

Nombres que aun recordamos con gusto son los de Eddie Polo, William Russell, Marie Prévest, Prescilla Dean, Sessue Hayakawa, Zeba Bara, Charles Richamn, Gladys Walton, y algunos otros que hoy están agrupados en las marcas famosas como por ejemplo la Universal, Fox, Realart, etc.

Entre las estrellas que entraron en el ocaso, o empiezan a entrar, recordamos a Fritzi Scheff, Rita Jolivet, Viola Dana, Ina Claire, Laura Hope Crews, Violet Heming, Leonore Ulrich, Sam Bernard, Fannie Ward, George Fawcett, Lou-Tellegen, Donald Brian, Charles Cherry, Valeska Suratt, Constance Collier, Anna Held, Florence Rockwell, Valentine Grant, Peggy Hyland, Louise Huff, Frank Mc. Intyre, Thomas Holding, Irene Fenwick, George M. Cohan y Julián Eltinge, Fred Stone, y Billie Burke.



William Russell, herido

En el momento en que CINE REVISTA va a entrar en máquina recibimos una comunicación de nuestro corresponsal en Los Angeles, en que anunciaba que el simpático artista William Russell había sido víctima de un accidente y que se encontraba herido.

El accidente ocurrió en el hotel de aquel *star* en Hollywood, en el momento que cargaba una arma. Aguardemos con impaciencia noticias más detalladas sobre el estado de Russell y tenemos la esperanza que su organismo de hércules reaccionará y se salvará.

El huevo de Colón

¡¡QUE ME AHOGO!!

Los grandes trucos, por Machado

Los grandes trucos, por Machado

Ustedes vieron ya seguramente en varias películas, escenas en que los artistas se hunden en el mar o en el barro. Y se habrán preguntado ¿cómo puede esa gente dejarse así desaparecer, poco a poco, hasta que no queden vestigios, permaneciendo así tranquilamente varios minutos bajo el agua o la arena?

CINE-REVISTA, cumpliendo su misión, va a explicar de qué trucos o sistemas se sirven los *metteurs-en-scène* para conseguir este efecto que es siempre de un realismo trágico y que muchas veces asegura el éxito de un film.

* * *

¿Recuerdan ustedes cuando la Nordisk, en sus primeros triunfos, anunció una película que debía superar todo lo que se había hecho hasta la fecha en cinematografía? Llamábase esa película, si no me equivoco, "La hija del tornero"? Estoy hablando del año 1913 ó 14.

El truco principal de esta película consistía en que uno de los artistas se va ahondando en un pozo de barro, hasta desaparecer por completo. La ilusión era completa, sobre todo porque el artista... que moría, tenía una talento extraordinario. Se veía perfectamente que sus pies se enterraban y cuantos más esfuerzos hacía para salir más deprisa desaparecía su cuerpo. Lo que entre todo más impresionaba al espectador era el momento en que la cabeza iba hundiéndose también en aquel túmulo de barro. Primero las mejillas, la boca, la nariz y luego la expresión angustiosa de la asfixia, traducida por un admirable juego de ojos.

Para explicar cómo está hecha esta escena, es necesario advertir a nuestros lectores que el verdadero artista cinematográfico está siempre dispuesto a sacrificarse y a obedecer a su director. Y para que un trabajo suyo consiga el resultado apetecido, no duda ante ninguna molestia.

La playa que fue indicada para filmar este drama, sufrió primero una pequeña preparación. Dentro una pequeña porción de terreno, de unos dos metros de diámetro, la arena fue retirada hasta obtener

una cueva de dos metros. En esta cueva, cuya pared trasera estaba abierta sobre el mar, fueron introduciendo tres paredes de metal. A una altura de decímetro, se colocó una especie de plato lleno de barro, el cual debía figurar la boca del pozo y lo que el espectador creía que era un campo de barro profundísimo, era sencillamente un plato de dos metros de diámetro sobre el cual el barro se elevaba a



un decímetro. En el centro de este plato había un orificio, suficiente ancho para dar paso a un cuerpo, el cual estaba obstruido por una tela muy frágil que apenas podía sostener el barro en aquel espacio.

La situación de este orificio estaba debidamente marcado, en forma que era fácil al actor reconocerlo por medio de los pies. En cuanto los pies tocaban aquella parte de barro, la tela se rompía y el cuerpo del artista se hundía, pero no caía en el vacío de la cueva. Dentro de la cueva y debajo del plato que servía de techo, había dos hombres que con los hombros sostenían la caída del artista, el cual se iba hundiendo poco a poco, en forma que, arriba, frente a la máquina de *prise-de-views* la ilusión de enterramiento, era absoluto. El paso del rostro por el espacio de barro, era relativamente rápido y se hacía con los ojos y la boca cerrados y entonces el cuerpo del artista, suelto por los auxiliares, caía en el fondo del pozo, saliendo por el orificio de la parte trasera que se abría sobre el mar... Y el espectador pensaba que el artista quedaba sepultado.

* * *

Como pueden deducir por lo que acabamos de explicar, el invento de este truco cinematográfico—que

es el célebre *metteur-en-scène*, Wiethe—tuvo que emplear toda su imaginación y todo su ingenio para concebir este plan... casi diabólico.

Cuando se trata de escenas en que los artistas se ahogan en agua, los trucos son muy variados, pero todos ellos mucho menos interesantes que el del barro.

Mary Pickford, por ejemplo, en *Madama Butterfly*, cuando en la última escena (la del suicidio) se

mete poco a poco en el lago sagrado, hasta desaparecer sobre el agua crisantemos sueltos, se hacía substituir por un comparsa que tenía la misma altura que ella y que al mismo tiempo era un admirable nadador. La pseudo Mary Pickford avanzaba hacia el lago de espaldas al público y el lago, que estaba en los *studios*, tenía unos escalones, por los cuales iba descendiendo, desapareciendo en el agua poco a poco. Cuando el agua le cubría la cabeza, el comparsa iba nadando por debajo del agua hasta alcanzar un extremo del lago, acción que no podía ser sorprendida por la máquina de *prise-de-views* o sea por los ojos del espectador.

El tercero y último truco para simular que los artistas se ahogan, puede ser visto brevemente en un film de la Universal, en el que Franck Mayo, el simpático *star* del Programa Verdaguér interpreta el principal papel.

Por la fotografía que publicamos juntamente, puede el lector comprender de lo que se trata: el galán y la ingenua heroína, caen al agua y corren el peligro de morir ahogados. Sus cuerpos van desapareciendo poco a poco en medio del río, hasta que unas manos generosas les echan unos cables con los cuales consiguen salvarse.

Cómo sería imposible encontrar siempre un río con las condicio-

La vida íntima de los artistas

BIOGRAFIA DE THEODORE ROBERTS.

Este veterano actor característico nació en San Francisco de California hace más de medio siglo. Apenas terminó sus primeros estudios, Theodore Roberts ingresó en el teatro hablado, el cual desertó para interpretar películas cuando el cinematógrafo estaba todavía en pañales. Tanto en el teatro hablado como en la escena muda, Roberts ha sido siempre uno de los actores favoritos del público. Cuando este eminente artista recorrió los Estados Unidos agregado a las compañías llamadas "de la legua", como cuando se presentaba ante el público en el escenario de uno de los grandes teatros del Broadway neoyorquino, era siempre acogido con unánime salva de aplausos.

A Cecil B. de Mille, famoso director de películas, se debe principalmente que Theodore Roberts abandonase la escena hablada para entrar en la cinemática. Mucho tiempo antes de que Mr. De Mille ingresase en el arte mudo, estaba unido por vínculos de íntima amistad con el veterano actor. Conocedor de su talento artístico, De Mille invitó a Roberts a colaborar con él en una película que por aquel entonces tenía en preparación. No poco trabajo le costó a De Mille convencer a su amigo, pero al fin logró persuadirle y Roberts fué uno de los primeros actores del teatro hablado que lo desertaron para poner su talento al servicio del nascente arte. En el estudio de Lasky, que por cierto en aquellos días no era ni siquiera la sombra de lo que es hoy, se le llamó a Theodore Roberts "el abuelo del cinema", sobrenombre que aun hoy conserva.

Sería ocioso mencionar aquí los nombres de las películas en que Roberts ha tomado parte; en obsequio a la brevedad mencionaremos las más recientes: "Old Wives for New", "Male and Fema-

le", "Everywoman", "Forbidden Fruit", "Something to Think About", "The Love Special", "The Affairs of Anatol", "Miss Lulu Bett", "Saturday Night", "Judy of Rogues Harbor" y "The Furnace". Estas dos últimas películas mencionadas fueron editadas por la empresa Realart, del programa Verdaguer.

Accediendo al deseo público, Theodore Roberts tomará parte principal en la película "The Old Homestead", basada en una novela muy popular en los Estados Unidos.

LA SENSACION MAS GRANDE DE MI VIDA, POR PENRHYN STANLAWS, DIRECTOR DE PELICULAS.

—Lo que voy a contar ocurrió durante los días en que estaba agenciando fondos y haciendo los preparativos para la construcción del Hotel de los Artistas. Me dirigía en automóvil al Banco con el propietario del terreno donde debía erigirse el edificio, para entregarle la cantidad de 12.500 dólares como entrega parcial de la transacción. Pero lo grave del caso es que sólo llevaba encima 10.000 dólares. Por el camino, el propietario del terreno y yo tratamos de la operación, y por fin me atreví a decirle que la cantidad de doce mil quinientos dólares como garantía del pago total, me parecía exorbitante, y hasta llegué a proponerle decidir a cara o cruz o a cabeza o cola, como aquí se dice, con una moneda, si la cantidad que debía entregarle era diez mil o quince mil dólares.

Algo sorprendido de mi proposición, el propietario aceptó. Arrojé una moneda de medio dólar al aire, diciendo: "Cabeza". Los pocos segundos que transcurrieron mientras la moneda estaba dando vueltas por los aires, fueron los más emocionantes de mi vida; pero cuando la sensación llegó al límite, fué cuando el azar me con-

virtió en ganador. El proyecto del Hotel de los Artistas, concebido e ideado por mí, el cual significaba un coste de un millón doscientos ochenta y un mil dólares, estaba en vías de realización.

LA SENSACION MAS GRANDE DE MI VIDA POR JACK HOLT

En los tempranos días de mi carrera artística, mi especialidad era los actos sensacionales. De consiguiente, los porrazos que recibí no son para contados. Recuerdo que uno de los primeros actos que ejecuté ante la cámara cinematográfica fué saltar, montado a caballo, desde lo alto de un talud al río.

Pero la sensación más grande de mi vida la experimenté el día que me hicieron montar a una motocicleta en la que tenía que atravesar el puente de un ferrocarril, en el instante que estaba abierto. El puente estaba a unos treinta pies sobre el río, en cuyas aguas debía hundirme con la motocicleta. Si me hubiesen obligado a ejecutar la misma suerte montado a caballo, no me habría parecido tan arriesgado como el hacerlo en motocicleta. Sea como fuere, el caso es que al comenzar a subirse el puente y al comenzar yo a acercarme al precipicio, sentí un escalofrío tan grande de terror en mi cuerpo, que no sé cómo pude llegar al agua vivo. Sin embargo, ejecuté la suerte tan a gusto del director, que éste, satisfechísimo, me obligó a repetirla dos o tres veces más en otras escenas.

¿Quiere usted saber los secretos de la cinematografía?

Cine Revista
se los irá dando a conocer semanalmente.

nes necesarias para esta escena y que al mismo tiempo fuese tan poco profundo que permitiese a los artistas jugar a los ahogados; como también sería imposible realizar esta escena utilizando trucos vulgares de nadadores, los *metteurs-en-scène* se vieron obligados a utilizar otro truco, que consistía en lo siguiente:

En medio del río, cargado con hierro para que caiga en el fondo, se coloca un rectángulo de madera sostenido por cuatro cables y cada cable corresponde a una embarcación que está fuera del objetivo. Estas embarcaciones, dirigiéndose cada una en una dirección divergente, o acercándose en un sentido invergente, regulan la altura que

debe guardar ese invisible rectángulo de madera. Los artistas se arreglan de manera que los pies queden sobre este rectángulo y entonces las barcas se van acercando, lo que hace que los cables se aflojen y el rectángulo de madera descienda. En este momento llega la cuerda salvadora y Franck Mayo no llega a ahogarse.

La vida de Adolfo Zukor

Hace treinta y tres años que un joven húngaro de diez y seis años de edad desembarcó en las costas de los Estados Unidos, con un "capital" de veinticinco dólares, pero, en cambio, con una ambición inmensa de realizar algo grande. Este joven se llamaba Adolph Zukor. Pronto se encontró que sus escasos recursos y la carencia absoluta de idioma inglés, no eran precisamente, los medios más fáciles para realizar sus soñadas ambiciones. Por fin, Zukor encontró trabajo en una casa que se dedicaba a la venta de pieles, en cuyo establecimiento comenzó ganando dos dólares semanales para barrerlo y limpiarlo, lo que no impedía que, durante las noches se dedicara de lleno al aprendizaje del inglés.

Pasó algún tiempo. El joven Adolfo, siempre con los ojos muy abiertos, derechamente al negocio, se interesó en el comercio de pieles, y trascurridos cuatro años se marchó a Chicago con el dinero de sus ahorros. Allí instaló por su propia cuenta un negocio de pieles inventando cierto modelo que logró multiplicar sus entradas considerablemente. Otro negocio realizó, fuera del negocio de los dólares. Adolfo se casó.

Desde entonces, otro punto de vista tomó su carrera. Algún tiempo después regresó a Nueva York, en viaje comercial, precisamente en aquellos días en que las máquinas automáticas de a centavo disfrutaban de enorme popularidad. Zukor, con sus ojos siempre muy abiertos, vio las "posibilidades" de estas máquinas y en seguida cambiaba impresiones con su amigo Marcus Loew, otro que comenzaba sus negocios bajo los mejores auspicios. Ambos se entendieron perfectamente y en el año 1905 eran los propietarios de un gran salón de diversiones atestado con máquinas automáticas de a centavo, y así, de una manera rápida, se constituyeron en los dueños de un gran número de salones de la misma índole.

Ahora bien; de estos salones a los salones cinematográficos ya sólo les quedaba un corto paso, y antes de la formación de la Famous Players, en abril de 1912, Mr. Zukor era ya uno de los más poderosos exhibidores de películas en todo el país. Siendo como era uno de los jefes de las Empresas de Marcus Loew, y, ade-

más, el propietario de gran número de salones cinematográficos en la ciudad de Nueva York y de otras muchas ciudades del Este, es natural que se interesara a lo vivo en el adelanto artístico de la Pantalla, como uno de los mejores medios para proteger el incremento de sus negocios.

Por este tiempo, los productores de películas procedían con lamentables descuidos. Las enormes ganancias del nuevo negocio de las películas, la relativamente insignificante competencia, la continua y creciente demanda de películas en gran escala y, en fin, las fáciles ganancias que se obtenían por aquel entonces, habían empujado a los productores de películas, que mostraban la más perfecta negligencia con respecto al público y a las producciones, ya que éstas se colocaban "solos" en los teatros Mr. Zukor vio todo esto y advirtió un peligro en estos descuidos, ya que sus negocios se relacionaban directamente con la Pantalla.

Se puso a trabajar. Carta tras carta, súplica tras súplica a los productores para que éstos subieran su "standard" y cultivaran la parte artística. Nadie le contestó. A principios de 1912, cansado de dar consejos en vano, concibió un plan magnífico para levantar con dignidad las películas y dar al nuevo arte un fuerte estímulo que acrecentara sus méritos y sus rendimientos. El plan consistía en presentar en la Pantalla celebradísima estrellas del Teatro y argumentos de los más famosos; y reconociendo que un proceso de tal naturaleza como el de incorporar a la cinematografía tan importantes elementos necesitaría la ayuda e inteligente cooperación de un conocido y respetado hombre de experiencia, tal como un director de teatro, se dirigió por todo Broadway a la busca de un hombre; pero —¡oh, escepticismo de la época!— a todos cuantos se dirigió, explicándoles sus planes, todos se permitieron ridiculizarle su idea, considerándola como una desmesurada ambición imposible de realizarse. Muchísimos "managers" que, poco después, no sólo aceptaron sino que también buscaron refugio en la Pantalla, estaban comprendidos en el número de los que se habían negado a aceptar sus proposiciones. Así es la vida. Mr. Zukor, trabajando sin descan-

so y siempre optimista, consiguió convencer a Mr. Daniel Frohman de la sensatez y valor artístico de su grandioso plan, y Mr. Frohman, con su característica experiencia y previsión, comprendió las enormes posibilidades de formar tal maridaje entre el Teatro y la Pantalla.

Por aquel tiempo, los artistas que se dedicaban al Cine eran obtenidos del elemento fracasado en el Teatro, de modo que, cuando cualquiera saltaba de las tablas a la Pantalla, lo hacía tomando una "desesperada" resolución, considerándose ya excluido del verdadero templo de Talía. Y es claro cuando Mr. Zukor se dirigía a las grandes "estrellas" del Teatro para proponerles que repitieran en la Pantalla los grandes éxitos que obtenían en las tablas, todos objetaban, temerosos de perder el "prestigio" de su profesión.

Para desvanecer tan arraigados prejuicios, Mr. Zukor comprendió que tendría que contratar al más grande actor o actriz del mundo—el reconocido como líder de la profesión—para que de este modo siguieran fácilmente su ejemplo todas las otras "estrellas" del Teatro. Al efecto, envió un representante a París nada menos que para contratar a la famosísima Sarah Bernhard. Después de muchísimos esfuerzos, la famosa artista consintió en filmar "La Reina Elizabeth". A partir de este momento, los artistas teatrales norteamericanos abandonaron sus prejuicios ridículos y aceptaban a ciegas la cinematografía. Zukor había triunfado.

Pronto, muy pronto

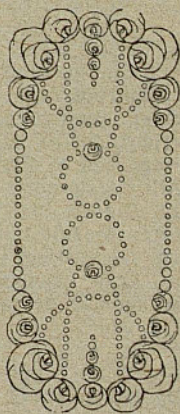
¿?



ESCAÑDALO SECRETO

Interesante fotograma
interpretado por la noble estrella

MAY
MC.AVOY



Novela-Argumento

La gentil y diminuta artista americana May McAvoy, con su carita de muñeca inocente y su lánguido y poético mirar ha sido protagonista de un "escándalo" que por su magnitud ha debido guardarse "secreto" para que no trascendiera a la masa del público porque sus detalles son, realmente trágicos...

Ya supondrá el curioso lector que May McAvoy ha sido protagonista de un *Escándalo secreto*, pero... en la pantalla, porque en su vida privada la más hermosa de las actrices que forman el insuperable elenco de la famosa casa productora "Realart", es en su vida privada un modelo de virtudes y jamás los grandes rotativos americanos han podido dar cábida en sus columnas a los

dardos envenenados de la calumnia que siempre buscan clavarse en las honras ajenas...

Volvamos, pues, a nuestro tema, lector querido, o lectora bella, que quiero que seáis los primeros en descorrer el túpido velo que cubre este misterioso escándalo secreto, que conmovió a los públicos americanos como enternecerá a los españoles, porque hay en su argumento interesante por demás, momentos que dominan el corazón más duro o la atención más indiferente... ¿dudáis de mi palabra?... os contaré su argumento...

Jeanne Millette un apobre huérfana a la que los rigores de la miseria han obligado a dejar su patria para buscar en un hogar extranjero la vida que del suyo había huído, al morir su madre, acepta la protección que desde América le brinda el matrimonio Lawton y parte hacia la tierra de promisión que a través del Océano se dibuja para ella



como dos amorosos brazos que le brindaran el cariño y la paz del regazo maternal...

Los Lawton, que siguiendo la moda habíanse ofrecido a prohijar una huerfanita, la ven llegar con cierto disgusto, pero prontamente su ingenuidad y la nobleza de corazón de Jeanne se captan la simpatía del Sr. Lawton que de acuerdo con su esposa la dedican al cuidado de Betty, preciosa niña de unos 6 años, única hija de su unión.

Frecuenta con excesiva frecuencia la casa de los Lawton el Sr. Alejandro Crosby, que valiéndose de la circunstancia de ser amigo de la familia hace una corte asidua a la joven esposa que sintiéndose ofendida por el desvío con que su esposo la trata preocupado únicamente con sus caballos de carrera, da oídos a las amorosas palabras de Crosby y en un momento de irreflexión acepta fugarse del hogar conyugal...

Jeanne, que desde su llegada ha sido requerida de amores por el simpático Jerry, entrenador de los caballos de la cuadra Lawton y semejantes en su condición y en situación social, poco ha tardado en formalizarse el matrimonio al que el antiguo protector de la huerfanita da su consentimiento desde Francia.

Jeanne ha comprendido la desgracia que amenaza destruir el hogar de los Lawton y con él la felicidad de la hermosa Betty a la que ha jurado servir y amparar como a su hermana mayor en todos los trances de la vida.

Llega la hora en que deben fugarse Carolina, la esposa de Lawton, y Crosby, y Jeanne se interpone entre los amantes rogando a la esposa que no abandone a la inocente Betty, que después en el resto de su vida llevará impreso como un stig-

Programa Verdaguier

ma de oprobio la conducta licenciosa de su madre...

En este momento llega el Sr. Lawton y Jeanne se sacrifica para evitar el escándalo apareciendo a los ojos de su protector como si en realidad fuese ella la que estaba próxima a fugarse con Crosby.

Jerry, a cuyos oídos llega la acusación que se infrinje a Jeanne cree que ésta le ha traicionado y la reprocha su proceder. En vano insiste Jeanne haciendo protestas de su inocencia y diciéndole que no puede revelar la verdad por depender de ella la felicidad de un ser inocente confiado a sus cuidados...

Jerry insiste en no continuar sus relaciones con Jeanne y ésta, antes que perder la suprema felicidad de su amor, exige a la señora Lawton que confiese en secreto a Jerry que era ella la que debía fugarse con Crosby; accede ella, pero su revelación llega tarde para salvar la vida a Crosby a quien Jerry arroja por la ventana.

Establecida la verdad bajo juramento de guardar secretamente la verdad de lo ocurrido en bien de la felicidad de la pequeña Betty, Jeanne y Jerry abandonan la casa satisfechos de haber logrado su felicidad sin tener que destruir la ajena...

El escándalo ha quedado en secreto y al salvar el honor de la señora Lawton, ha quedado sin mancha la reputación futura de la pequeña Betty por quien Jeanne se ofreció a velar.

FIN

No deje V. de comprar la interesante novela cinematográfica

EL PRINCIPE ROJO

Precio: 75 céntimos

Pedidos a Apartado de Correos,
núm. 378

ARGUMENTO FOLLETIN

Defenderse o morir

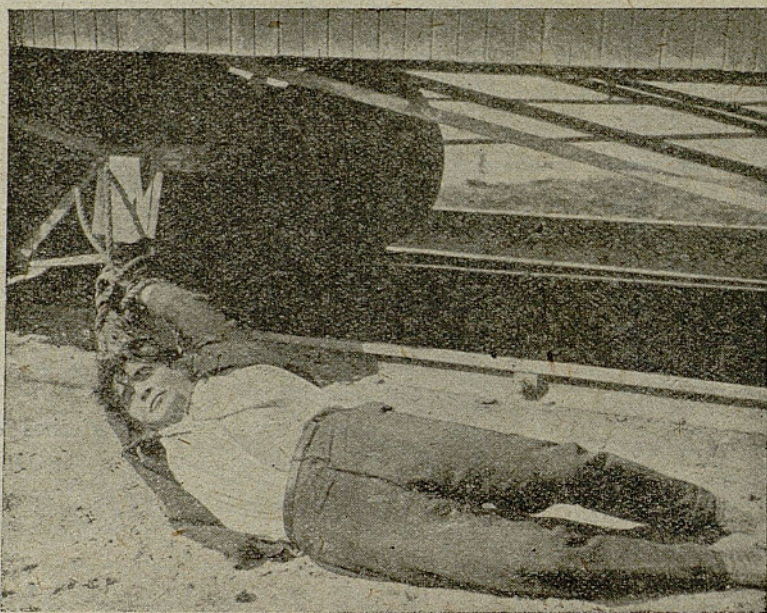
Interpretado por Polo - Programa Verdaguer

Por un viejo túnel que conducía al interior del fuerte, largó tiempo abandonado y que solía emplearse para desecar el foso, se decidió Polo a entrar de nuevo en el castillo, pero los bandidos al verle entrar comprendieron que él mismo se metía en la ratonera y un nuevo peligro, de todos ignorado, amenazábale.

Ese viejo corredor subterráneo conducía también a la cabaña de la dama misteriosa que le estaba aguardando para poderle indicar la forma en que podría entrar en el castillo. Satán ordena a su gente que en lugar de estar espionando las maniobras de Polo

te a encontrarse con Satán. A los pocos momentos, divisa a lo lejos al terrible bandido y, cuando lo tenía cerca se presenta de improviso y le dice que si se mueve le levanta la tapa de los sesos.

He venido, dice el capitán Alvarez a Satán, a no marcharme sin Polo y Lola Núñez, y si tienes apego a la existencia entrégamelos al punto. Satán, como comprendió que era inútil toda tentativa de llamar a su gente, pues el capitán hubiera disparado sin compasión, le condujo a los calabozos donde estaban prisioneros sus amigos y les puso en libertad. Entonces el capitán obligó a Satán a entrar en uno de



para entrar en la fortaleza, se situasen al lado de la prisión de Lola, pues si entraba sería indudablemente para poderla rescatar.

Satán, después de insultarle soezmente, le dijo que si se había pensado que se burlaría de él, ésta sería la última vez que volvería a entrar en la fortaleza, pues de ella no saldría jamás vivo.

La dama misteriosa que había estado viendo como volvían a encerrar a Polo, se dirigió precipitadamente a la capitanía del puerto y se lo manifestó al capitán.

Entonces éste, sabiendo que tenía un gran parecido con Satán, decidió intervenir en favor de Polo y lograr a toda costa rescatarle, juntamente con su novia.

A tal objeto y previamente ilustrado por la dama misteriosa de la distribución interior del castillo se arriesgó a poner la empresa en práctica, que, aunque ardua, procuraría llevarla a cabo por favorecer a Polo y a su prometida.

El capitán Alvarez, haciendo honor a supalabra, se ha introducido en el castillo y aguarda pacientemente

ellos y apoderándose de su capa y sombrero salieron de la fortaleza sin que nadie les molestara.

Y cuando logró Satán escapar del calabozo, gritó a los imbéciles de sus rufianes que si no lo habían visto que el que salía con Polo y Lola no era él ya podían correr a capturarlos en un automóvil.

El capitán Alvarez al salir de la prisión se dirigió hacia su barco, y Polo tomó un automóvil para conducir a Lola a su casa y evitarla los serios peligros que corrían junto a él.

A los pocos momentos, Polo se da cuenta de que es perseguido por los bandidos y alcanzado por uno de ellos, pero Polo se libró de él de un fuerte golpe. Los otros bandidos que se habían quedado rezagados, por medio de una bala procuran incendiar el auto de Polo y logran hacer explotar el depósito de la gasolina. Los bandidos, naturalmente al ver la catástrofe comprendieron que Polo había perecido en ella, pero había ocurrido lo contrario, pues el único que había quedado en el coche fué el bandido que quiso atacarle.

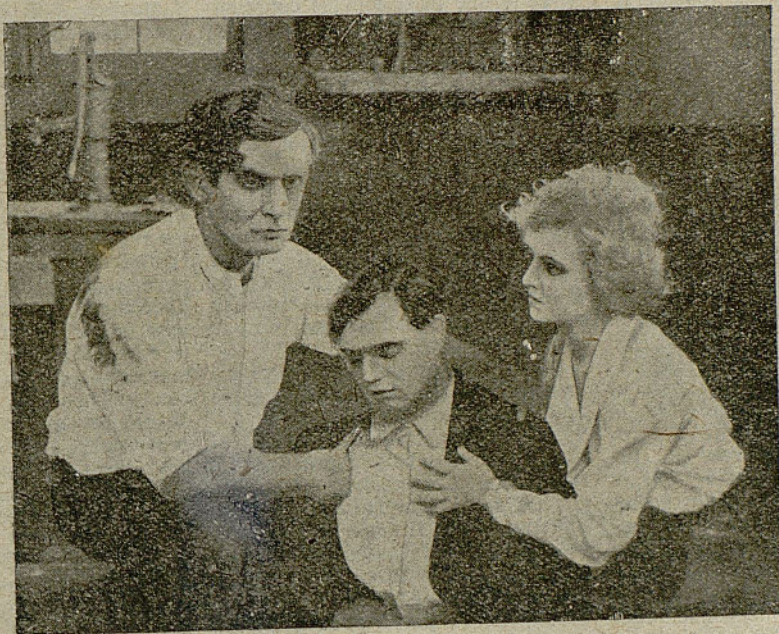
Como Polo estaba dotado de muy buenos sentimientos

tos, en lugar de permitir que el bandido pereciera, corrió a salvarle, sacándole de entre las llamas del coche. El bandido, al ver que Polo le había salvado, quiso demostrarle su gratitud y le reveló un secreto de excepcional importancia para él.

El bandido le dijo que ese mismo día Satán, antes de salir del castillo, había recibido un mensaje diciéndole que un frasco de vidrio, semejante al que

bueno escolta, y, cuando llegó Satán ya Polo estaba con la dama misteriosa defendiéndose en la casa y desde fuera los bandidos le invitaban a la rendición. Comprendiendo que no se rendirían se le ocurrió encender barras de azufre para que el humo pestilente les asfixiara y poderles arrebatarse de esta forma el codiciado sello.

Juntamente con Polo ocupaba la cabaña su novia



Polo afirmaba había encerrado la sortija, había sido visto en las inmediaciones de la calle del Sol.

La dama misteriosa, que era conocedora de todos los secretos del castillo, ya había salido en dirección a la cala del sol, pero uno de los bandidos ya había recibido encargo de vigilar las aguas, y, naturalmente, la sorprende agachándose a tierra para coger un objeto.

Por fin el sello de Satán, el codiciado anillo que llevaba grabado en signos cabalísticos el secreto del lugar donde se hallaba el tesoro, había sido recuperado por la dama misteriosa.

Con salto de felino se lanzó el bandido sobre la dama, pero un honrado pescador que habitaba cerca del lugar del suceso corrió a defender a la mujer que se veía cobardemente atacada.

La dama misteriosa logró introducirse en la cabaña y pidió al pescador protección rogándole fuera a la capitanía del puerto y dijera al capitán Alvarez que había aparecido el anillo.

El pescador corrió sin ser visto por el bandido de Satán y cumplió su encargo fielmente pero avisó al capitán que corriera en auxilio de aquella mujer, pues la amenazaba un serio peligro.

Satán, al ver que Polo y Lola se encontraban libres, regresó al castillo, taciturno, pero recogió en seguida el despacho que le había dejado el espía de la capitanía, comunicándole que el anillo se había encontrado y que estaba en manos de la dama misteriosa, que se hallaba en la cabaña del pescador "Tiburón".

Polo había corrido con Lola hacia la cabaña para reunirse con la dama misteriosa, pero Satán también camina deprisa hacia aquel lugar seguido de una

Lola Núñez, su abnegada protectora la dama desconocida y la hija del marinero Tiburón. El astuto bandido no se había equivocado en sus conjeturas, pues las ansias de muerte obligaron a sus adversarios a abandonar la cabaña; pero Polo aprovechó un momento para entregar el anillo a Lola y que pudiera escapar con él mientras los tenía a raya.

Lola es descubierta por uno de los bandidos, que la siguió y consiguió detenerla y apoderarse del anillo.

Contento Satán de tener el anillo, por cuanto el pergamino, que era la parte complementaria para encontrar el tesoro, obraba en su poder, regresó hacia la fortaleza a fin de poder, cuanto antes, descifrar el enigma.

Al llegar a su guarida, Satán encerró a Lola Núñez en un calabozo inmediato al polvorín, mientras él, reclusándose en su despacho secreto, situado en lo más recóndito de la fortaleza, procedía a descifrar la inscripción de la sortija.

Polo se había propuesto rescatar a Lola y se dirigió al castillo, viendo que todavía continuaba colgado el cable que utilizaban los bandidos para izar los efectos que traían desde el mar y empezó a trepar por él pensándose que nadie le había divisado. Uno de los bandidos que estaban encargados de vigilar esa parte e la fortaleza lo distingue al punto y avisa seguidamente a Satán.

Satán sale apresuradamente de su despacho, pero la dama misteriosa, que conocía plamo a palmo la fortaleza, y había penetrado en ella por el pasaje secreto, llegaba hasta el despacho de Satán, apoderándose de la clave secreta, descifrada momentos antes por el pirata.

ALREDEDOR DEL MUNDO

PREPARACION DE ARTISTAS PARA LA PANTALLA

¿Ha alcanzado el cinematógrafo un punto en que deba considerarse como un arte distinto por sí mismo? ¿Ha absorbido y asimilado con éxito varios rasgos de todas las artes gráficas y está ya listo para subsistir solo?

Zukor, presidente de una empresa productora cinematográfica, responde a estas cuestiones afirmativamente, y como prueba de sus convicciones anuncia haber formado en su estudio de Hollywood una escuela en que los grandes artistas así como los principiantes pueden instruirse mutuamente en el arte del Cine; y espera que esta escuela, primera en su clase en la historia cinematográfica, será el repositorio de los talentos de la pantalla en que puedan desarrollar las estrellas artísticas del futuro, las cuales sabrán al dedillo no sólo todos sus ramos profesionales, sino que tendrán una concepción cabal de las posibilidades e ideales en el arte de la Pantalla.

Esta escuela funciona mediante el cambio recíproco de conocimientos entre sus estudiantes, bajo la dirección de personas que son maestros en sus respectivos ramos de la producción cinemadramática, cada una de cuyas fases se enseña según lo mejor que ha probado la experiencia.

La lista de directores se compone de Cecil B. De Mille, George Fitzmaurice, George Melford, Penrhyn Stanlaws, Irvin Willat, John S. Robertson, Sam Wood, James Cruze, Joseph Henabery, Alfred E. Green, Philip E. Rosen y Paul Powell.

Discutiendo la formación de esta escuela Adolph Zukor, dice:

"La organización de esta universidad cinematográfica sólo tiene un objeto: mejorar la cinematografía.

"Por lo tanto, hemos hecho una organización de hombres y mujeres que por sus trabajos han demostrado ser las principales personalidades de la pantalla, muchas de las cuales están ya consagradas como estrellas del arte, a la vez que otras han hecho ver que en ellas hay el magnetismo y la habilidad para ser las estrellas de lo venidero.

Jesse L. Lasky, el conocido cinematógrafo, hablando sobre este asunto, dijo también que...

"... En cuanto al plan de instrucción", la escuela abarca todos los

temas que se consideran necesarios para el desarrollo de las personalidades y talentos, cosa distinta de lo que pasa con los estudiantes de la mayoría de las escuelas; los de la Paramount Stock Company, son personas que han conquistado reputación en una vida de consagración al trabajo para la pantalla. Por tanto, el fin de tal organización no es instruir en lo fundamental del arte de la pantalla, a no ser para corregir pequeños defectos, sino para aumentar el conocimiento de su trabajo a los miembros de la compañía, con el objeto de que acrecienten su adaptabilidad y tengan más amplia concepción de su arte".

William De Mille, uno de los directores mejor conocidos, notable dramaturgo antes de entrar al Cine, está dando una serie de conferencias sobre teoría y práctica del fotodrama. Los valores cinematográficos son discutidos por Penrhyn Stanlaws, otro director que fué artista de adelante antes de ingresar en el cine.

Los artistas reciben instrucción acerca de la parte poco conocida de la historia del cine por boca de George Melford, uno de los más antiguos directores en servicio, quien ha estado en conexión íntima con la producción de películas desde los días de los experimentos vacilantes de Edison.

El baile, la apostura y la esgrima, tres elementos muy importantes en el desarrollo de movimientos graciosos ante la cámara, son enseñados por Kosloff, ruso que pasó todos los años de su juventud en los bailes de los teatros imperiales de Moscow y Petrogrado y fué muy conocido en Europa antes de ir a los Estados Unidos como actor de películas. Como el estado físico es otro de los requisitos en el estremo trabajo de la producción de películas de todas clases, esta fase de la instrucción corre a cargo de Norman Selby (Kid McCoy), ex boxeador profesional.

Paul Iribe, inventor del zapatico "vampiro", artista de reputación en Europa y reputado dibujante de Poiret, está al frente de la clase de teoría de la indumentaria; y Max Parker, de reputación antes en el cine, presenta estudios de arquitectura y decoración. Alvin Wyckoff, que ha adquirido notable habilidad como fotógrafo de las producciones de Cecil B. DeMille,

enseña la parte técnica de la cinematografía e iluminación. George Fitzmaurice y Cecil B. DeMille, famosos directores, desempeñan las clases de interpretación y dirección, respectivamente. La mayoría de los artistas consideran un privilegio figurar en las producciones de estos caballeros.

Para aquellos cuyos intereses los llevan a profundizar más el estudio del lado técnico de la producción de películas hay una clase de redacción de argumentos, bajo la dirección de Frank E. Woods, superintendente en jefe de las producciones. La técnica especial necesaria para el buen éxito del afeitado es explicada por dos reconocidos maestros en el arte: George Fawcett y Theodore Roberts, hombres de mucho teatro y experiencia. James Cruze, otro director de renombre, enseña la manera de obtener los efectos de las comedias ligeras en un completo programa.

TONY HOMENAJEADO. — No crean nuestros lectores que se trata de Antonio Moreno, el actor español a quien familiarmente llaman Tony en América.

Nos referimos a otro "actor", muy conocido también del público, a Tony, el caballo de Tom Mix, el popular cowboy de la casa Fox. La Sociedad Protectora de Animales, que, como los millones de espectadores que han visto trabajar en arriesgadas escenas al inteligente bruto, admira también sus excepcionales cualidades, ha hecho justicia al mérito y le ha tributado un homenaje.

¿Sabe usted por qué esta Revista la compran todos los amantes del cinematógrafo? Pues porque

: CINE : REVISTA

es el mejor portavoz de la cinematografía

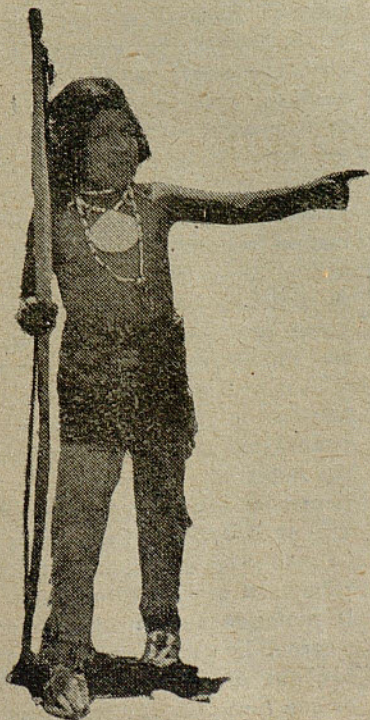
Los grandes elencos

DOS NUEVOS ARTISTAS DE LA
UNIVERSAL

Háblase mucho y con justa admiración de los elencos artistas de que disponen las grandes empresas editoras de films y de las nóminas que son necesarias para pagar este elenco, cuya mayoría de sueldos son, a veces, fantásticos.

Pero si los elencos y semanales de estas empresas causan admiración, ¿qué sería si se explicasen y detallasen los elencos de la Universal y las sumas que les entrega semanalmente?

Nosotros pensamos publicar en breve un largo artículo en el que nuestros lectores encontrarán una minuciosa información respecto a este asunto.



Mientras tanto, no resistimos a la tentación de decir que actualmente la Universal tiene contratadas doce estrellas de primer orden, cincuenta de segunda categoría, ciento ochenta artistas cuyos nombres son ya populares en el público, pero que aún no han alcanzado la categoría de *stars* y doscientas treinta de varias categorías y especialidades. Total, cuatrocientas setenta y dos figuras. Esto sin hablar de comparsas, atletas, chofers y otros mil y un individuos que, gracias a sus profesiones o cualidades especiales, intervienen en la representación de las películas, sin ser considerados como artistas.

Calculen ahora ustedes con sueldos como los que ganan Polo, Priscille Dean, Franck Mayo y otros, ¿qué dinero es necesario retirar de la banca todas las semanas para realizar los pagos?

Una enormidad. ¡Toda una fortuna!

* * *

Bueno: sugestionado por el asunto, hemos casi explicado en este artículo lo que tenemos reservado para la información anunciada.

Réstanos sólo decir que dos nuevos artistas quedarán definitivamente contratados en el elenco de la Universal.

Uno es Neely Edwards, que durante muchos años trabajó en los principales teatros de New-York, como galán de alta comedia y que era considerado como uno de los artistas jóvenes más guapos y más



elegantes. No sabemos por qué prefirió cambiar el frac y el monóculo que siempre usaba en el escenario, por un rostro de clown y un traje que no podía servir de propaganda al sastre. Neely apenas ha trabajado para el cine, pero espera crear un tipo de excéntrico como Charlot o Lloidy Harold. Fué agregado al elenco de la *Century Comedies*; tiene 32 años, es soltero y ama el *foot-ball*. Su primer sueldo en la Universal será de 1.500 dólares semanales.

El otro neófito de la Universal es el pequeño piel roja Salomy, hijo de un antiguo jefe sionex y que hacía mucho tiempo intervenía en las películas de *Fart-West* como comparsa. Uno de los directores de los films de este género, reparó en él durante una escena de gran movimiento e inmediatamente le retiró de la masa anónima de los comparsas y lo ensayó para artista aislado. Los experimentos dieron admirables resultados y el pequeño y simpático Salomy quedó definitivamente contratado en la Universal. Su sueldo será de 200 dólares semanales. Tiene 12 años y su sueldo ini-

¿Cuál fué el peor y mejor empleo que usted obtuvo?

Un periodista americano, amante de las encuestas extravagantes y originales, ha preguntado a todos los artistas y directores élebres de la Cinematografía cuál fué el mejor y el peor empleo que obtuvo en su vida. He aquí algunas contestaciones.

Robert Cain, intérprete principal de las películas "Burning Sands", "The Impossible Mrs. Belle", contestó lo siguiente:

—Ser un humilde grumete en un remolcador de los grandes lagos de Chicago, es en mi opinión, el peor empleo que puede tener un hombre. El implacable destino me llevó a la cubierta del remolcador "T. T. Monford" un día en que la compañía cómico-dramática-trágica de que formaba parte, quedó "varada" en la misérrima población de Ottumwa, tan fea como su mismo nombre. El verano, que en rigor es el invierno para los artistas sin contrata, se presentaba sombrío y amenazador. Para no morir de hambre, precisamente en la edad en que más apetito se tiene, me decidí a sentar plaza de Colón en los grandes lagos. Afortunadamente, el que yo considero el peor empleo de mi vida, no duró mucho tiempo. Una oportuna contrata en una compañía de películas me sacó a mí a remo. El "T. T. Monford" continúa remolcando embarcaciones en los grandes lagos; el capitán, el maquinista y demás compañeros que en él dejé, son mis invitados a una o dos comidas cada vez que visito a Chicago. Honradas gentes aquellas y noble profesión la suya.

El actor Mitchell Lewis dijo que:

—Durante la guerra hispano-americana me encontraba de servicio a bordo del "Wasp", pequeña embarcación de guerra estaciona-

da en las aguas de la isla del Puerto Rico, en donde la temperatura en verano es calurosa en extremo. Recuerdo que en los días a que mi historia se refiere, mandaron de los Estados Unidos unos cuantos jovencitos, a uno de los cuales le destinaron a las calderas como pasa-carbón. Era notorio que el muchacho no resistiría aquel trabajo mucho tiempo, y yo, como el más robusto del buque, fui llamado a substituirlo. Confieso que aquel trabajo fué el más pesado que he hecho en mi vida. Vestidos con una sola prenda de ropa, sudábamos a mares. El calor que despedían las calderas con el calor de la atmósfera, nos hacían la vida insoportable. Mi contra maestro se empeñaba en echar agua con una manguera a los rescoldos del carbón, con lo cual aumentaba nuestro malestar. Un día, no pudiendo resistir por más tiempo las impertinencias del contra maestro, me insubordiné y le di una lección pugilística de la que debió acordarse algún tiempo. Me disciplinaron, pero el castigo me pareció más soportable que el trabajo. Después me destinaron al servicio de cubierta. Cuando terminó la guerra, mi hermano, electricista al servicio de una compañía de Filadelfia, me llamó a su lado y me dió un empleo en los talleres de la compañía. Vino una huelga, y pasé las de Cain para regresar un tranvía a las cocheras. Recuerdo que una lata de tomates me abrió un agujero en la cabeza que requirió el auxilio médico y la intervención de la policía. Indirectamente, aquella lata de tomates en conserva, destinada a preparar con ella un guiso cualquiera, me preparó a mí para la carrera del teatro, pues cuando de la herida no quedaba más que una leve cicatriz, me marché de Filadelfia con una compañía de jóvenes entusias-

tas que se lanzaban de lleno a la carrera del teatro. Así fué como, andando el tiempo, me abrí camino en el cinematógrafo.

George Melford, director de las películas "The Woman Who Walked Alone", "Burning Sands", "Ebb Tide" y otras notables producciones cinematográficas hizo las siguientes declaraciones:

—Yo puse mi granito de arena en la construcción del ferrocarril subterráneo de Nueva York.

Este fué indudablemente el peor empleo que tuve en mi vida, tanto desde el punto de vista económico como material, pues el trabajo era arduo como pocos y mal remunerado. Pocos días antes de dedicarme a trabajos de "ingeniería", había pertenecido a la compañía dramática de Richard Golden, pero la mala suerte, o algo peor, dejó a la compañía embarrancada en una pequeña población del estado de Kansas, sin un centavo en los bolsillos. Sin embargo, unas almas generosas se apiadaron de nosotros, y nos pagaron el pasaje en ferrocarril al sitio donde eligiésemos. Yo me decidí a ir a Nueva York, en donde aceptaría cualquier empleo hasta que mi situación mejorase para volver al teatro. Con la pala y el pico estuve abriendo las excavaciones por donde tenía que pasar la famosa vía urbana subterránea neoyorquina, sin que supiesen una sola palabra de mi situación precaria los compañeros de profesión con quienes había estado asociado. Físicamente, las semanas de trabajo manual en Nueva York fueron para mí de gran valía, y en gran parte contribuyeron a mis futuros éxitos en la profesión que actualmente desempeño. Lo cual viene a comprobar que el trabajo más humilde es una fuente de educación para el hombre que sabe aprovecharla.

"El
señores
industri
no teni
seguir
pues e
mal y c
ge a es
ferente
de pod
los mel
portaba
grande
favorec
ficas q
der ser
las par
ducción
na, aum
en mar
que se
aleman
pero t
pocos



Jho
consid
eso no
lares.
ción a
Al
ha ma
nda e
Ca
guna
otra in
sal Ci
bre de
hay b
nomb
En
están
J.
sales
repres
mente
(7 pta
M
Ja
ra fue
modo
A.
la Re

USTED TIENE LA PALABRA

“El otro día oí decir a varios señores en el Hotel Colón que la industria cinematográfica española no tenía bastante fuerza para conseguir elevarse hasta la alemana, pues en España existe un gran mal y es que el gobierno no protege a esta clase de negocios bien diferente de Alemania, que con tal de poder tener ellos la fama de ser los mejores productores, no le importaba gastar ninguna cantidad por grande que fuese con tal de poder favorecer a las casas cinematográficas que existen allí, y después poder sentir decir de boca de todas las partes del mundo, que la producción más perfecta es la alemana, aunque esto no lo conseguirán en manera alguna, pues en lo único que se distinguen las producciones alemanas son en la presentación, pero tocando a artistas son bien pocos los que tienen que valgan

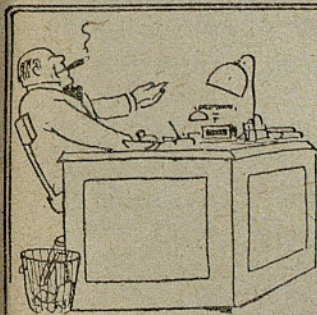
la pena de que se tome uno la molestia de verles, pues entre los buenos sólo se pueden citar a Mía May, Pola Negri, Henny Porten y alguna otra de muy poca importancia, mientras que si empezásemos por numerar las estrellas que posee América, no cabrían en todo este libro, y si empezásemos a nombrarle a este señor los nombres de los artistas españoles que han sido y son célebres, no podría menos que callar, pero como los españoles no vemos casi ninguna película que sea impresionada aquí, creemos que la industria cinematográfica española no tiene artistas, pero sucede todo lo contrario; tenemos bastantes artistas, más que los que poseen los alemanes, pero por los motivos que he dejado dichos, no podemos saber el nombre de los mismos.

Si el gobierno oen lugar de dejar abandonada como deja esta indus-

tria, pusiese en ella un poco de su voluntad en hacerla florecer y hacerla sobresalir, seguros podemos estar de que las películas españolas alcanzarían gran popularidad, pues existen muchos aficionados al arte mudo, que llevado de su afición serían capaces de representar las mejores películas.

Es mucho de lamentar que las manufacturas pelicularas americanas, se apoderen de nuestras novelas como bases de argumentos para poder hacer ellos películas, y volviendo a lo que anteriormente he dicho si nuestras casas de películas fuesen protegidas, España sería la que mejores argumentos podría presentar.—Manuel Ruiz.

Compre V. todas las semanas
Cine - Revista



Correspondencia



Jhon Anguera.—Tiene V. razón... en parte. Ha de considerar que nosotros nos debemos al público y por eso nos interesamos por los datos sobre artistas populares. De todos modos, si los actores que usted menciona dan ocasión a que se hable de ellos, lo haremos.

Al autor de «Los huérfanos de Barcelona».—Nos ha mandado V. un verdadero cartel, pero no sabemos nada en concreto. ¿Qué es lo que usted desea?

Carmen Badía.—Por ahora no pensamos hacer ninguna edición de lo que V. pregunta. Si acaso será de otra índole. La dirección de George Walsh es: Universal City (California). Las demás con que ponga el nombre de la casa editora y la ciudad en que está situada hay bastante. A Lucy Doraine basta que le ponga el nombre, casa Sascha y la dirige a Budapest.

Enrique A.—Los números del 1 al 26 que V. pide están agotados. Sentimos no poderle complacer.

J. Rodríguez.—En Sevilla, aparte de los corresponsales que venden nuestra Revista no tenemos ningún representante con el que pueda tratar usted directamente lo más práctico es que nos envíe V. la cantidad (7 ptas.) por giro postal.

M. Márquez.—Mande 7 ptas. por giro postal.

Jack.—Los corresponsales que necesitamos son para fuera de Barcelona, como V. comprenderá. De todos modos agradecemos su ofrecimiento.

A. R. de P.—A la Paramount: 485 Filth Avenue; a la Realart: 469 Filt Avenue. Las dos en Nueva York.

A. Poves.—Manden el clixé de sus fotografías y lo publicaremos sin ningún otro gasto. Si sólo mandan las fotografías para que nosotros hagamos el clixé, entonces tienen que enviar 10 pesetas por cada uno. Las señas que piden están en nuestro libro «Direcciones de artistas cinematográficos», que servimos mediante 50 céntimos en sellos de correo.

Los inseparables.—Todas las direcciones que piden las hallarán en nuestro libro que tenemos a su disposición en Rambla de las Flores, 16, bajos, al precio de 50 céntimos.

A. Loscertales.—Agradeciendo su predilección por nuestra Revista, por lo que le consideramos un buen amigo, debemos advertirle que no admitimos suscripciones para Barcelona y si sólo para fuera de esta ciudad. Le contestamos en esta sección, pues no solemos hacerlo particularmente.

Paco B.—En nuestro libro «Direcciones de artistas cinematográficos» hallará lo que le interesa. Lo otro lo averiguaremos.

Paco B.—Sí, señor; soltera.

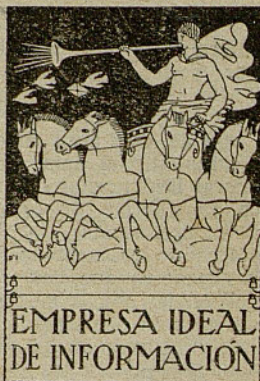
J. Miralles.—No tenemos noticia de la película que nombra, ero nos informaremos. Poseemos los números que desea.

R. Vidal.—Tradúzcalo al inglés y mándelo a una casa editora de películas.

Mariano Torres.—No entendemos su carta. Dé más detalles.

RAMBLA DE LAS
FLORES, 16, bajos

Teléfono 4863 A



BARCELONA

Apart. Correos 378

Servicios que presta esta Casa, de gran utilidad para el comercio en particular y del público en general

Anuncios

para todos los periódicos y en teatros
y vallas, programas yferro-
carriles, etc.

Grandes descuentos

Esquelas mortuorias

para toda la prensa

Telegramas - Cablegramas

Radiogramas
(Servicio oficial)

Telefonemas y Teléfonos

(Cabinas silenciosas para celebrar
conferencias)

Lista y aparatos particulares para
recibir la correspondencia

GIRO POSTAL

Se admiten cantidades hasta las ocho
de la noche

Gestionamos toda clase de asuntos
relacionados con la Administración
Principal de Correos

Sobres monederos

Valores declarados. Certificación de
cartas, etc., etc.

Escritorio público

Copias a máquina de todas clases

Mensajeros "Rapids" (Continental)

Repartos a domicilio de cartas, cir-
culares, esquelas, impresos,
pequeños paquetes y to-
da clase de en-
cargos

Pizarra

para anuncios económicos, instalada
en el vestíbulo de la casa